

EL TALLER

REVISTA MASÓNICA

ÓRGANO DE LA CONFEDERACION DEL CONGRESO DE SEVILLA
Y DE LA GRAN LÓGIA SIMBÓLICA INDEPENDIENTE ESPAÑOLA.

UNIVERSI TERRARUM ORBIS ARCHITECTORIS GLORIA AB INGENIIS
ORDO AB CHAO

LA ESTÁTUA DE VICTOR HUGO.

El comité general elegido para dar cima á la ereccion de una estatua al ilustre Hermano Victor-Hugo, ha dirigido á todos sus admiradores la siguiente invitacion:

«El día 27 de Febrero de 1881, por medio de una manifestacion popular única en la historia, París entero y con París los representantes de Francia y del mundo, glorificaron al gran poeta y gran ciudadano.

«En este día, el pueblo pidió que se elevase una estatua á Victor Hugo.

«Vosotros levantareis esta estatua.

«Al hacerlo, no la erigireis á un hombre únicamente, sino á lo más grande que hay en la tierra: al génio consagrado al triunfo de la justicia.

«El comité se dirige, confiadamente, á los ciudadanos de todas las patrias.

EL COMITÉ.»

Nuestro querido hermano HUBERT, Director de la *Chaine d' Union* de París, que se ha apresurado á inscribirse como miembro del Comité provisional de la Comision ejecutiva, dirige á los Masones las frases que van á continuacion:

«La Francmasonería francesa y la universal no podrán ménos de figurar dignamente en la suscripcion abierta para el objeto.

«Por nuestra parte recibiremos con satisfaccion las suscripciones de los talleres masónicos y de nuestros Hermanos (familia masónica francesa y familia masónica de otros paises), que quieran confiarnos el encargo de entregar el importe de aquellas al tesorero general del Comité, Mr. PHILIPPE JOURDE.

«Deseando publicar en nuestra revista, periódico de Masonería Universal, una lista tan completa como sea posible de todas las suscripciones masónicas, agradeceremos á nuestros hermanos nos den noticia de las Lógias que se viesen obligadas, por circunstancias especiales, á figurar en la lista de los periódicos de sus localidades respectivas.

HUBERT.»

Tenemos el honor de invitar á todos los Talleres y Masones españoles á la suscripcion de que se trata, indicándoles pueden dirigir las cantidades con que deseen contribuir, á Mr. EUGENE HUBERT, 9, rue de l'Estrapade, París.

LA DIRECCION.

RECTIFICAMOS.

En uno de nuestros números anteriores digimos que se habia convocado para el 25 de Noviembre de este año la reunion del Convento de Supremos Consejos

del Rito Escocés Antiguo Aceptado. Mejor informados hoy, rectificamos esta noticia haciendo saber á nuestros lectores que la reunion de dicho Convento debe verificarse el LÚNES 24 DE OCTUBRE próximo, en el Oriente de Turin.

LA MASONERÍA ANTE LAS RELIGIONES.

III.

Terminaremos estos apuntes con la traducción del notable artículo publicado por *La Verité*, en contestación al escrito del Hermano Pike, que insertamos en el artículo anterior.

«La cuestión que hoy se discute es la de saber si la Masonería es una asociación cristiana: hace poco el Hermano Pike declaraba que no quería abandonar el Cristianismo y el culto de Jehová; recientemente la Gran Logia Los Tres Globos resolvía este mismo asunto de un modo negativo, después de un largo y acalorado debate. Nosotros no debemos, pues, guardar silencio respecto á un punto de tanta importancia, y sin ideas preconcebidas, nos proponemos consultar las antiguas tradiciones de la Masonería y los juicios de la razón y de la filosofía.

Las obligaciones del Franc-Mason, publicadas poco después de las Constituciones de Anderson hacia el año 1740, ya se expresaban en estos términos:

«Todo Mason se halla obligado, por el hecho de serlo, á obedecer la ley moral; y si comprende bien el Arte, no será jamás un ateo estúpido, ni un libertino sin religión. En los tiempos antiguos los Masones estaban obligados á profesar la religión dominante en su patria ó de la nación en que residían, cualquiera que fuese: pero hoy, dejando á la conciencia de cada uno sus opiniones particulares, se juzga más oportuno imponerles solamente el deber de seguir la religión en que todos los hombres están de acuerdo.»

Nada más amplio ni más sensato podría decirse: esto es proclamar la completa libertad de conciencia y refutar perentoriamente á los que pretenden edificar la Masonería sobre la base del Cristianismo. Los catecismos antiguos se oponen á semejante pretensión: al definir la Logia no dicen que se compone de cristianos, sino de los hombres que pueblan el globo.

Poco á poco se han ido infiltrando en la Masonería las ideas cristianas: en vez de conservar su doctrina primitiva se la ha visto sufrir la influencia de la atmósfera ambiente á causa de ser

cristianos los países en que más vuelo ha tomado la Institución: pero si la Masonería ha ejercido una acción poderosa en el Cristianismo, por una parte, es incontestable, por la otra, que á su vez ha sido influida por la religión cristiana; de ello conserva numerosas señales.

Nosotros consideramos este acontecimiento como una desgracia para la Orden y no porque, en principio, seamos opuestos á las ideas religiosas, sino porque éstas han impedido á la Masonería que remontase su vuelo todo lo que podría y porque han sido motivo de que ligase su suerte á la de un dogma particular, en tanto que de seguir sus tradiciones sabría mantenerse sobre todos los cultos uniendo á los hombres en una aspiración común, sin la cual se verán perpetuamente separados en infinita variedad de creencias.

¿Se ha meditado bien en las consecuencias peligrosas de que se asocien la Religión y la Masonería?

Si esta se empeña en servirse de los principios de aquella, por fuerza habrá de ponerse bajo su dependencia; pasará á constituir una nueva secta que añadir á las múltiples que contamos ya, y lejos de ser un auxilio para la religión no servirá más que para suscitarle inconvenientes; la razón es muy clara: es imposible que adopte todos los dogmas de una doctrina especial sin atentar gravemente á la libertad á que tienen derecho los Masones y es imposible que se aparte de aquella doctrina en algún punto sin convertirse en heregia, levantando altar contra altar, y dando razón para combatirla á los hombres que comulgan en aquella iglesia.

Si esta alianza no proporciona á las religiones ventaja alguna es, en cambio, perjudicial para la Masonería, que desnaturaliza y destruye. La Institución, al realizarla, pierde el carácter de universalidad que es su grandeza; no puede pretender ya reunir en su seno á los hombres de toda opinión, de toda creencia, sino únicamente á los cristianos y todavía adelantamos mucho al consignar esto; no podrá ser lazo de unión más que para un pequeño número de cristianos, acordes en la similitud de las formas y en la unidad de su fé. Reducida á tan mezquinas proporciones, la Masonería no podría nunca alcanzar su fin que es el perfeccionamiento de la humanidad: le sería imposible iniciar en ella á todos los hombres de buena voluntad; no tendría derecho á predicar la libertad y la tolerancia.

Los mismos Masones y Masones entusiastas han contribuido á propagar el error. ¡Cuántas veces hemos oído decir la frase ambiciosa de que *la Masonería es una religión*, pronunciada con las

mejores intenciones del mundo, con el propósito evidente de realzar la Orden á los ojos de los profanos y de nuestros más modernos hermanos! Y esto no es cierto: la Masonería no es una religion y la prueba es muy fácil.

La base de las religiones se establece siempre en hechos á los cuales se atribuye cierto valor histórico que no es dado rechazar, porque en este caso la religion que lo hiciese se vería amenazada de inminente é inmediata ruina. ¿Qué vendrían á ser el Cristianismo si Jesucristo no hubiese existido; el Islamismo sin Mahoma, el Bhramanismo sin las encarnaciones de sus dioses? El Paganismo de los Romanos y de los Griegos ¿no desapareció tan pronto como el escepticismo y las investigaciones de los filósofos derrumbaron las nociones en qué reposaba?

La base de la Masonería no se asienta sobre hecho alguno, á ménos que se quiera considerar la leyenda de Hiram como artículo de fé y no como símbolo; pero nadie se atreverá á sostener una idea semejante.

La Masonería consagra la libertad absoluta del pensamiento, no exige á sus afiliados más compromiso solemne que el de seguir los preceptos de la moral y de amarse los unos á los otros; y si la declaracion del Convento de Lausana reconoce un *Principio Creador*, es como deducción filosófica y no en concepto de hecho que no admite deducciones.

Otra diferencia manifiesta entre la Religion y nuestra Orden (no tememos se tache esto de paradoja) se advierte al reparar que las religiones cambian y la Masonería permanece inmutable. El Catolicismo de hoy no es el de Gregorio VII ni el de Leon X; el Protestantismo no es tampoco el de Lutero ni Calvino: la esencia misma de la religion se ha modificado; han desaparecido algunos dogmas, han nacido otros. Pero la Masonería que no es otra cosa que la investigacion constante de la verdad, la permanente práctica de la moral más pura, se guarda muy bien de formular sus dogmas y de definir sus verdades, contentándose con simbolizarlos.

Siempre brillará en nuestros altares el triángulo sagrado, siempre subsistirán en nuestros templos la escuadra y el compás como símbolos de importantes deberes. Como nuestra doctrina no ha sido nunca formulada de un modo absoluto, dejará siempre el campo libre á todos los progresos y aprovechará todos los descubrimientos de la ciencia; porque la ciencia, lejos de ser para nuestra Institucion como para las religiones un adversario temible, es su firme apoyo y el necesario complemento de sus trabajos.

No tenemos necesidad de Concilios para fun-

dar la doctrina de la Orden y no obstante sus formas tan diversas, sus ritos y sus grados tan numerosos y varios, en todas partes en Masonería se encuentran las mismas ideas, representadas por iguales é imperecederos símbolos.

Por todo cuanto queda dicho no debe sorprendernos que nuestros antecesores y nuestros Estatutos Generales nos *prohiban con tanta persistencia las discusiones políticas y religiosas*. La Masonería no podría unirse al carro de la Religion sin seguir todas sus evoluciones, ni secundar las aspiraciones de un partido político, sin renunciar á la inmortalidad para hacerse dócil esclava de algunos ambiciosos.

Así, la cuestion planteada por nosotros al comenzar este escrito es muy sencilla de resolver. Reasumiendo nuestro parecer, concluiremos con estas palabras: La Masonería debe vivir de su propia vida: de otro modo se verá condenada á aumentar el inmenso catálogo de las sectas religiosas. La Masonería no es cristiana ni es tampoco política; es.... humana.»

MARIO.

PLANCIA DEL H. M. A.

(CONTINUACION.)

Para ello los Reglamentos internos debían contener tres partes: la primera en la que se consignaran los acuerdos que modificaran las disposiciones generales, en cuanto como he dicho son modificables; la segunda en la que se estableciera la forma de administrar los intereses del Taller, y la tercera, en la que constaran las bases que habrían de aplicarse á los trabajos de la Lógia, siempre con la mira de sustentar y desarrollar en la localidad los principios de la Orden.

A la primera corresponderían las disposiciones sobre iniciaciones y aumentos de salario; las condiciones exigibles á los que hubieran de ejercer cargo en Lógia, y la declaracion de conformidad con los Estatutos generales en cuanto no se opusieran á los artículos anteriores.

En la segunda, se organizaría la Comision de Hacienda de forma que en ella tuvieran entrada todos los grados y se dictarian las resoluciones sobre distribucion y contabilidad de los fondos.

La tercera, la más importante, debería contener la organizacion de los Comisiones siguientes; una encargada de las relaciones exteriores á la que competiría el establecimiento de correspondencia con los Talleres de la misma obediencia y cuantos asuntos sirvieran para estrechar la union entre los masones de una nacion sin per-

juicio de la autoridad del Gran Oriente; otra dedicada á proponer al cuadro todos los proyectos conducentes á dar á los trabajos interiores la mayor animación; y la última, á la que estaría encomendada la árdua empresa de estudiar las necesidades morales é intelectuales de la sociedad profana, de presentar dictámenes sobre todos los trabajos que fuera de la Orden debiera hacer el Taller, de proponer los medios de aunar los esfuerzos de todos los ciudadanos que estando ó no afiliados á nuestra Orden convergen en sus aspiraciones de perfeccionamiento de la humanidad, por la instrucción y la beneficencia.

Los trabajos de las dos primeras, aunque puramente interiores, tendrían gran importancia; si la de comunicaciones consiguiera tener conocimiento de todos cuantos trabajos hicieran los demás Talleres y estableciera la costumbre de consultar á todas las Lógicas hermanas todos los asuntos de interés; y si la de iniciativa presentara temas razonados sobre todo cuanto directa ó indirectamente interesara á la Orden en general ó á la Lógica en particular y organizara la instrucción masónica para cada grado, de manera que perdiera la aridez que puede resultar del estudio del simbolismo y de los rituales y que se consiguiera el mejor resultado.

La tercera comisión sería la llamada en primer término á dar influencia á la Asociación masónica en el mundo profano, siendo el centinela que diera el alerta sobre las intrigas y obras de los jesuitas y el Jefe de Estado mayor que señalara el plan de campaña. Su trabajo no sería otro que el que más extensamente estudiaremos en la última parte de esta mal pergeñada memoria.

Como á primera vista aparece, la forma que señalo de redactar los Reglamentos interiores, es contraria á la usada hasta hoy y da á estos pequeños códigos un carácter más general sirviendo para desenvolver y aplicar los principios de la Orden á localidades determinadas.

IV.

Estudiados los medios internos que deben emplearse para levantar la Asociación masónica de la decadencia en que se encuentra, debo ocuparme de los medios que debe emplear fuera de nuestros Templos.

Hemos encontrado la necesidad de una sangre nueva que nos regenere, hemos establecido la forma de organización, nos es preciso desarrollar los elementos de vida, así constituidos. Habrá quien entienda que purificada la Orden, bastará su influencia moral para elevarla sobre

la sociedad profana; mas en mi humilde opinión esto no es así. Por virtuosa, por regeneradora que sea una Asociación, nada conseguirá, sino ejerce una presión material en la sociedad. Para dar á la Masonería la importancia que se merece no basta que encierre la virtud y la ciencia dentro de las paredes de su sagrario; es preciso que su influjo salga fuera y redeje sobre la sociedad profana.

En nuestra patria no está legalizada la Orden y ni en los tiempos de más libertad ha sido reconocida su existencia por los Gobiernos, en la forma que lo está en las naciones más civilizadas. Esto es una dificultad y un beneficio; una dificultad en cuanto imposibilita el desenvolvimiento exterior, y nos impide hacerla amar dándola á conocer; un beneficio porque la influencia ejercida por los hermanos puede ser más eficaz, por lo mismo que ha de ser menos notada, y en país tan fanático, donde el nombre de mason va envuelto en sangrientos y horribles misterios, no es lo de menos llevar á las sociedades y corporaciones, inspiraciones que, á conocerse de donde venían, serían consideradas como demoledoras é inmorales.

A conseguir infundir aspiraciones tan combatidas, deben refluir nuestros esfuerzos, y esto sólo puede conseguirse de dos maneras: ó directamente fundando las escuelas, conferencias, hospitales, refugios y cuantas instituciones se crean conducentes al objeto; ó indirectamente tomando parte los Obreros en las Asociaciones que se proponga cualquiera de los fines á que atiende la Orden y allegando cuantos elementos extraños á la misma puedan servirnos en nuestra empresa.

El primer medio es difícil en otros Estados; es imposible en el nuestro. La Masonería española no existe. Regularmente no trabajan más que Talleres acogidos á pabellón extranjero y estos ni son tan numerosos como fuera menester, ni sus columnas se hallan decoradas por el número de obreros que tienen otros países y que se necesita para contar con los cuantiosos fondos que habrían de invertirse en obra tan grandiosa. Aun cuando se hicieran esfuerzos sobrehumanos, no se conseguiría más que bien pequeña parte de los que hay necesidad de hacer, pues á ellos no correspondería la sociedad profana, que yace en profunda atonía ó se pierde en el positivismo más mercantil.

Crear escuelas de párvulos con solo el curso masónico es inútil; intentar dar á los adultos educación primaria es estéril y harto, por desgracia, nos lo demuestra la experiencia de estos últimos años. A la fundación de hos-

pitales y asilos de caridad no podemos llegar teniendo enfrente la competencia de la Iglesia que cuenta con recursos, que no hemos de poder alcanzar, por ahora.

Pero si la Masonería poco ó nada puede hacer inmediatamente y con recursos propios, puede hacer mucho inmediatamente y aprovechando elementos á ella ajenos, por más que le sean afines, porque las asociaciones si, como dice un filósofo, «no pueden llenar las lagunas que existen en la moralidad interna, pueden hacer brotar y alimentar buenas tendencias que vuelvan á la actividad los esfuerzos para el desarrollo de las convicciones y de los sentimientos morales.»

La Masonería debe, por tanto, empezar por exigir á sus afiliados el cumplimiento de sus deberes en el mundo profano, en el que y en todas las esferas de la vida deberán practicar y defender la más completa tolerancia, el respeto á la virtud y el odio al vicio; en política, en religion, en ciencia, en arte hay por desgracia, nuestra demasiada intransigencia y todos pretenden poseer la verdad absoluta y aun cuando parezca nimio, la influencia puede ser mucha si los hombres honrados y laboriosos levantan su voz en los clubs, como en las cofradías, en los talleres como en las academias, defendiendo el respeto á todas las opiniones y la necesidad de que solo se atienda á la virtud y al trabajo. Podrá la pasión oscurecer el buen juicio de los hombres, pero si en medio de sus extravíos alza su frente serena el que cumpla con sus deberes morales y con enérgica, al par que mesurada frase, combate los exclusivismos y las animadversiones, seguro es que la voz no se perderá en el desierto; y si los Talleres cumplen con su deber al iniciar profanos nadie mejor que los masones pueden obrar de tal suerte, porque nadie más que ellos podrán demostrar con sus actos su amor á la virtud y al trabajo.

El mason lo es fuera y dentro del Templo; y la inculcación de esta verdad es la primera obligación de las Lógicas; sin su cumplimiento es inútil todo lo que se quiera hacer.

Después de esto, los Talleres deben obligar á sus obreros á la lucha ordenada y pacífica. Ir una vez ó dos por semana á las tenidas, discutir y trabajar dentro de la Orden, no es cumplir los juramentos prestados en mano del Venerable. El mason debe hallarse en todas partes según su capacidad y su instrucción. La ciencia y la beneficencia deben tener en cada mason un infatigable propagandista; la ignorancia, el fanatismo, la superstición han de encontrar en cada uno de nosotros un incansable enemigo.

En España el primer trabajo que hay que hacer es el de aprovechar los elementos verdaderamente españoles y liberales para contrarrestar la influencia ultramontana.

En lo moral, puede conseguirse iniciando y apoyando cuantas agrupaciones tengan por objeto emancipar al trabajo y á la beneficencia del poder clerical, dando á los laicos la supremacía.

En lo científico, en lo artístico y en lo económico, estimulando y coadyuvando al planteamiento de toda sociedad que tienda á realizar uno de estos fines.

En lo religioso sosteniendo la necesidad de la Iglesia católica española.

Claro es que no todos los masones pueden tomar parte en los trabajos de los tres fines, pero aquí es donde deben aprovechar los Talleres sus elementos distribuyéndolos en la forma más conveniente.

La Masonería no tiene por objeto realizar ninguno de los cinco fines que hemos señalado, pero debe atender y atiende á todos ellos en la forma de que someramente vamos á ocuparnos, en lo perteneciente al tema que se debate.

(CONCLUIRÁ.)

INSTALACION DE LA LÓGIA TEIDE.

Nuestro querido colega *Tinerfe* de Santa Cruz de Tenerife, publica el siguiente suelto dando noticia de la instalación, en los valles de Canarias, de la Respetable Lógica *Teide* con que se ha aumentado el número de las que constituyen la Gran Lógica Simbólica Independiente Española:

«El día 3 de Julio se verificó en este Valle con toda solemnidad la tenida extraordinaria de regularización de la Respetable Lógica *Teide*, fundada en 1870 bajo los Auspicios del Gran Oriente Lusitano Unido, y que separada recientemente de esta potencia masónica se ha afiliado á la Gran Lógica Simbólica Independiente Española, como saben nuestros lectores por el decreto que publicamos en el número anterior tomado de nuestro querido colega *EL TALLER*, de Sevilla.

A esta Tenida memorable por más de un concepto, asistieron veinte y dos miembros activos del Taller, cuatro Visitadores y la Comisión instaladora, compuesta de cinco hermanos miembros de las Respetables Lógicas *Esperanza de Orotava* y *Taoro*, que trabajan auspicadas también por la Gran Lógica Simbólica Independiente Española.

Cumplidas todas las formalidades de ritual usó de la palabra el Gran Orador hermano *Caton*, haciendo en un brillante trazado de arquitectura, la historia de las vicisitudes porque han atravesado las varias Lóginas de estos Valles que se separaron del Gran Oriente Lusitano, hasta obtener su regularizacion, y terminó excitando á todos los obreros á cumplir fielmente los juramentos prestados.

El orador titular del Taller, aludido por el hermano *Caton*, le dió las gracias por las benévolas frases que le dedicó, añadiendo varias consideraciones conducentes á demostrar que en la nueva era en que la Lógin entraba debia impulsar el progreso en todas las esferas de la actividad humana, procurando que, allí donde hubiera un acto noble que realizar ó una injusticia que combatir, debia verse la mano de la Masonería, único medio de sostener su prestigio, de confundir á sus adversarios y de ganarse cada día más adeptos.

Concedida luego la palabra en bien de la Orden en general, el hermano *Sagunto*, leyó la siguiente plancha:

*Ad Universi Terrarum Orbis Summi Architecti
Gloriam. Ordo ab Chao.*

Al Venerable Maestro Lucas, Dignatarios y Oficiales de la Respetable Lógin TEIDE núm. 17, en el Valle de Santa Cruz de Tenerife.

S. . . S. . . S. . .

Venerable Maestro y Queridos Hermanos:

He pedido la palabra para protestar con todas las fuerzas de mi conciencia, delante del G. . . A. . . D. . . Un. . ., delante de la humanidad entera, contra el espectáculo que ayer presencié el honrado pueblo del Puerto de la Cruz.

Aborrezco el crimen, detesto la premeditación con que fué ejecutado el vandálico asesinato de que fué víctima nuestro querido hermano Morris. No quiero de ningún modo que quede impune el horrendo delito que cometieron dos hombres; quiero un severo castigo para todos los criminales. ¡Pero quitarles la vida, Dios solo es el que tiene autoridad para ello! ¿Quién es el que nos ha dado el Ser? Pues este es el único que tiene derecho á quitárnosla.

Las leyes que autorizan á los hombres para privar de la vida á sus semejantes, son criminales. ¡Y estas leyes se observan en una Nación que se apellida Católica! ¿Están esos principios en armonía con las doctrinas predicadas por Jesucristo? De ningún modo. ¿Se mejora por ventura la humanidad por la pena del Talion? Nó y mil veces nó. Se me dirá que la ejemplaridad de la pena evita que se cometan nuevos

crímenes. Aparte de que los hechos demuestran que esa ejemplaridad no existe, yo afirmo que como castigo, ahí están los calabozos, para eso se hacen las prisiones, para eso están los trabajos forzados.

Dispensadme, queridos hermanos, que esta peroración, no sea tan elocuente como el caso requiere; disimuladme las pocas dotes que tengo para ello, pero atendid á lo que quiero decir con estas desaliñadas palabras, que nacen del corazón de un mason; á todos os reconozco los mismos sentimientos, y por lo tanto, queridos hermanos, propongo á este Taller, sea redactada esta protesta con expresiones más vivas, con frases mejor combinadas y se remita copia á todas las Lóginas de nuestras relaciones; no olvidando el asentimiento de los queridos hermanos Visitadores que aquí se hallan presentes.

SAGUNTO, Maestro Mason.

Con mucho gusto consignamos estas noticias y hacemos fervientes votos al G. . . A. . . del U. . . por la prosperidad de la nueva Logia.»

ESCUPIR AL CIELO.

En el ilustrado periódico sevillano *Los Debates*, encontramos los siguientes sueltos.

«Dice *El Mundo Político* refiriéndose á una noticia publicada por *El Imparcial* que la masonería madrileña trata de obsequiar con un banquete á las individuos de su seno que resultan electos diputados á Cortes. El banquete será de cien cubiertos.»

Y agrega por su cuenta:

«Suponemos que el G. . . O. . . y sus carísimos h. . . brindarán por el éxito feliz de los incendios en España, que, según pública voz, son obra de la masonería.»

Nosotros por el contrario hemos oído á la voz pública señalar como autores de esos crímenes, ó cuando ménos como instigadores á los *instrumentos* de otra agrupación que no desecha medio por reprobado que sea para crear dificultades al Gobierno y poder justificar una ruda oposición que sería ridícula si no fuera altamente censurable.

Pero como carecemos de pruebas que acrediten esos rumores, faltos á nuestro juicio, de todo fundamento y estimamos que la calumnia es arma prohibida para quien se precie de noble y de honrado, nos contentamos con excitar el celo de las autoridades judiciales á fin de que persigan sin descanso á los autores de tan infames hechos y esperamos que ellos consigan descubrirlos y castigarlos como se merecen, pa-

ra entónces evidenciarlos, sin que pueda tachársenos de calumniadores, ni pueda creerse por alguién que pretendemos lanzar embozadas acusaciones para desorientar por ese medio á los encargados de averiguar cuanto se refiere á aquellos crímenes.

* *

El mismo periódico, hablando, casi á renglón seguido, de los incendios de Extremadura.

«Por motivos analogos, aunque en importancia mucho menor, hemos visto caer situaciones ménos robustas.»

Luego si el resultado de las elecciones en que ha triunfado el Gobierno ha sido, como supone el colega, tan favorable para la masonería, y son obra de la masonería los incendios, que, segun el mismo, pueden ocasionar la caida de la situacion, resulta de un modo evidente que esa asociacion comete crímenes para perjudicar sus intereses y aspiraciones y favorecer los de sus enemigos.

¡Bonita lógica!

Estos pobrecillos conservadores han perdido el tino de tal modo desde que perdieron el poder, que sus propias invenciones les resultan contrarias.»

Las oportunísimas razones de *Los Debates* nos ahorran todo comentario por nuestra parte y nos limitamos á manifestarle nuestro más expresivo reconocimiento por una defensa que, una vez más, revela las altas cualidades que le distinguen, y á protestar con toda la entereza de nuestro ánimo contra esas infames calumnias que solo manchan y deshonoran al que tiene la mezquina satisfaccion de lanzarlas.

EL HERMANO DAVID KALAKAUA,

Rey de las islas Sanwich, en París.

El 2 de Marzo de 1881 recibimos del Muy Ilustre soberano Gran Comendador del Supremo Consejo para la Jurisdiccion Sur de los Estados Unidos de América, el eminente ALBERT PIKE, un balaustre concebido así:

«Gran Oriente de Washington, 17 de Febrero de 1881.

Muy Querido Hermano:

Nuestro Hermano DAVID KALAKAUA, Rey de las Islas Sanwich, que ha salido recientemente de San Francisco para el Japon con el fin de dar la vuelta al mundo, visitará ántes de regresar á su reino diversas regiones de Europa.

Es Inspector General del grado 33.º investido por nuestro Supremo Consejo, del cual es miem-

bro honorario, é igualmente miembro de diversos talleres de nuestra jurisdiccion en Honolulu.

Cumpliendo su deseo, tengo el honor de rogaros os sirvais presentar al Supremo Poder Masónico cerca del cual sois nuestro Representante, la encarecida súplica de nuestro Supremo Consejo de que reciba con benevolencia y acoja cordialmente como á uno de nosotros, al real hermano KALAKAUA.

No es éste, Mason de nombre solamente, ni ha sido elevado al grado 33 á causa de su dignidad de Rey; como Secretario actual de la Lógia de *Perfeccion* y como Muy Sábio en ejercicio del Capitulo de Rosa Cruz, ha conquistado aquel grado por medio de leales servicios, por los cuales le honramos y le amamos.

Quiera Nuestro Padre que está en los Cielos, conservaros siempre en su santa guarda.

Firmado: ALBERT PIKE.

Gran Comendador.»

Al Hermano Hubert, á quien rogamos nos sirva de Gran Representante cerca de los Francmasones de París.

El 11 de Agosto supimos la llegada á París de nuestro hermano KALAKAUA. Inmediatamente le escribimos para cumplir el encargo que nos habia confiado el Supremo Consejo de la Jurisdiccion Sur de los Estados Unidos. El 12 por la mañana fuimos recibidos por nuestro eminente hermano, que estuvo sumamente galante. A causa de su corta permanencia en nuestro Oriente le ha sido imposible asistir á una de nuestras Tenidas Masónicas, bien apesar suyo. El día 14 salió de París despues de darnos la esperanza de regresar aquí despues de su visita á España y Portugal. Por él supimos que habia recibido una plancha firmado por el hermano MALLET SAINT-PIERRE, eu la cual se le pedia una audiencia para una diputacion de Miembros del Supremo Consejo de Francia. El hermano KALAKAUA es miembro de la Lógia *El Progreso de Occéania*, fundada en Honolulu en 1859 por el Supremo Consejo, y esta era la razon por la cual se le pedia la audiencia. La diputacion fué recibida el 12 de Agosto á la cinco de la tarde.

La entrevista que hemos tenido con nuestro eminente hermano nos ha dejado la mejor impresion. Su fisonomía es de las más inteligentes, sus maneras muy distinguidas, su conversacion discreta y su cortesía exquisita.

H.:

(Le Chainé d'Union.)

Hace un año que las Lógia francesa *La Estrella del Pacifico*, la alemana *Lessing*, las norteamericanas *Aconcagua* y *Huelva* y la chilena *Union*



Fraternal, han constituido en Valparaíso una Unión masónica de salvamento que tiene por objeto salvar y socorrer á las personas embarcadas en los buques que naufragan en aquellas costas, tan combatidas por los huracanes. Sólo en el puerto de Valparaíso se cuenta todos los años un gran número de naufragios. La Unión masónica trata también de estimular los salvamentos, concediendo medallas y diplomas á los que se distinguen por su valor y abnegación. Actualmente cuenta con 114 miembros y con un fondo de 1,750 francos: el minimum de suscripción es de 5 francos.

Tomamos de *La Acacia*, de Buenos-Aires:

«Trátase de establecer en este valle un colegio de Enseñanza libre. El Gran Oriente ha nombrado una comisión para estudiar los medios de realizar aquel pensamiento.

»El distintivo de órden para los miembros del Gran Oriente, es una faja de seda celeste con fleco de plata.

»El cuerpo masónico de «Protección á los Heridos», ha dado mil pesos al inválido Joaquín Delgado.

»Se nos informa que la señorita Zenona Baz, una de las «Protectoras de los Pobres» de Mercedes, va á establecer un «Salón de costura» para dar ocupación á las muchas niñas pobres de la localidad. Honor á ella: pertenece á la sociedad auxiliar de la Masonería y basta.

»Podemos honrar nuestras columnas con los nombres de otras señoras y señoritas que vienen á prestar su poderoso contingente á la Masonería y por consiguiente á la humanidad. Nos referimos á las distinguidas damas que se han asociado á nuestros hermanos de la Augusta Lógia *General San Martín*, del valle de Bragado, y se han constituido en comisión para llevar á cabo un bazar con el objeto de establecer un colegio en ese valle, que tendrá lugar el 30 de Agosto. También deberá celebrarse por esta Augusta Lógia una conferencia-concierto, en la que tomarán la palabra los conocidos oradores y hermanos Justo S. Lopez de Gomara, Doctor Beracochea, Lopez Lorenzo, Mujica y otros. La parte musical será confiada á reputados artistas que irán de este valle.

»Nos es grato poder anunciar que las damas de Mercedes siguen incorporándose á la Comisión auxiliar de la Masonería «Protectora de los Pobres». Hoy cuenta con treinta y tres niñas y diez y seis señoras.

»La Augusta Lógia *Unión del Plata* ha iniciado una serie de conferencias.»

Las diferentes Lógias que se hallan actualmente, en Egipto, en actividad de trabajos, dependen de las obediencias siguientes:

Gran Oriente de Italia: 1 Consistorio, 1 Capítulo y 2 Lógias; en Alejandría: 3 Lógias en el Cairo y 1 en Mansourah.

Gran Lógia Unida de Inglaterra: 2 Lógias en Alejandría, 1 en Suez y 2 en el Cairo.

Supremo Consejo de Francia: 1 Lógia en Alejandría, 1 en el Cairo y 1 en Port-Said.

Gran Oriente de Francia: 1 Lógia en Alejandría.

En el próximo número de nuestra revista empezaremos la publicación del notable folleto dado á luz en la Habana bajo el título *La Masonería ante la Constitución y el Código penal*, obra de un ilustrado Hermano nuestro que ejerce un alto cargo en la Gran Logia Unida de Colon é Isla de Cuba y á quien damos el más leal parabien por su escrito y por el éxito con él alcanzado.

Acaba de celebrarse en la Australia meridional una imponente ceremonia con ocasión de instalar al hermano H. C. MURCKE como Gran Maestro de Distrito de la Constitución Escocesa. La instalación se verificó en la Casa-Ayuntamiento de Adelaida-Town. Al acto asistieron más de 500 visitantes llegados de diversos puntos de la colonia.

La Gran Lógia de Distrito, de China, ha celebrado con un gran banquete en la nueva Casa-Ayuntamiento de Hong-Kong, el 22 de Enero último, el regreso de Inglaterra de su Gran Maestro el hermano T. G. LINSTED. A esta fiesta concurrieron más de 500 convidados entre los cuales figuraba un considerable número de oficiales de la escuadra de guerra. Después de abrir los trabajos de la Gran Lógia el hermano LINSTED, dió lectura á una carta autógrafa del Príncipe de Gales, Gran Maestro de la Orden, dirigida á la Gran Lógia de China, cuya lectura fué acogida con aplausos prolongados.

El Gobernador General y el Comandante Militar de Hong-Kong, habían prestado generosamente para esta solemnidad el servicio oficial de plata, cuyo valor pasa de 13 millones de francos.

Bajo la presidencia del hermano H. J. P. THOMPSON, Diputado Gran Maestro, ha tenido lugar la 38.^a Convención semestral de la Gran Lógia del Distrito de Bombay el día 29 de Noviembre de 1880. Del conjunto de sus trabajos parece resultar que, tanto en Bombay como en todo el distrito, se halla la Masonería en estado floreciente.

Sevilla 1881.